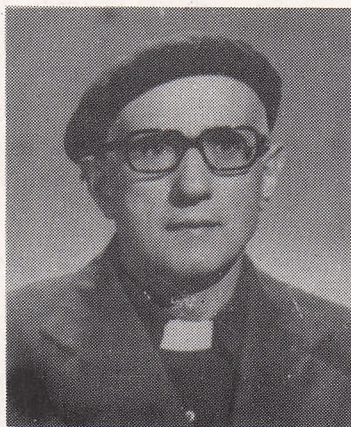




SACERDOTE

Vicente Varisco Fumagalli

S. D. B.

1925 - 1979

QUERIDOS HERMANOS:

Apenas habían transcurrido 25 días de la muerte del Padre Pedro León Trabucchy (20 de julio), cuando el Señor vino de nuevo a visitarnos con la muerte del Padre Vicente Varisco Fumagalli.

SU ENFERMEDAD:

En su último viaje a Italia, 1977, sufrió un grave quebranto de salud, que poco a poco lo fué consumiendo hasta llevarlo al sepulcro. A su regreso a Colombia y ya en el mes de mayo de 1979, sufrió una recaída y de urgencia fué llevado al Hospital Militar de esa ciudad, donde permaneció varios días. Una vez repuesto, volvió a sus actividades, en una forma pausada y su primera iniciativa fué preparar la fiesta de María Auxiliadora, cuya devoción era la esencia de su vida religiosa.

Con motivo de la muerte del Padre Pedro, se sintió nuevamente enfermo, y fué necesario enviarlo a casa de sus queridos paisanos, para que se tranquilizara un poco. De acuerdo con el médico, Doctor Rafael Arrubla y el Padre Inspector, Mario Jiménez, se trasladó a Cartagena, con el fin de pasar unos días de convalecencia y volver de nuevo a sus ocupaciones en el colegio. El 10 de Agosto regresa de Cartagena más animado, y con vehementes deseos de trabajar; reúne a los cooperadores y padres de familia, para preparar la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora y la de Don Bosco. En vista de las grandes necesidades de la casa, prepara un bazar, para realizarlo el mismo día 15 de agosto. Distribuye los grupos, llama a todos sus amigos, manda hacer la propaganda en el taller de tipografía y anima a los muchachos para que ninguno se vaya a marginar de estas actividades. El domingo 12 en las horas de la tarde se siente decaído, acude al reposo, pero siempre pendiente de la fiesta de la Virgen y de Don Bosco. El lunes 13 desde su lecho de enfermo se dedica a la

organización de la fiesta, y que nada falte para el proyectado bazar.

En las horas de la tarde se agudiza la enfermedad, y por orden del médico es trasladado al Hospital Militar; ya hospitalizado le sobreviene una fuerte hemorragia que lo deja extenuado. El martes 14 amanece un poco mejor y renace su preocupación por las próximas festividades que por ningún motivo se deben postergar. Por la noche está muy inquieto, se despide de los Salesianos que lo acompañan y trata de descansar.

SU MUERTE:

A las 2 de la mañana entra en estado de coma y a las 2:30 entrega su bella alma al Creador, asistido por sus hermanos Salesianos. La Virgen "Assunta" y Don Bosco se lo llevaron.

En el cajón de la mesa, escrita de su puño y letra, encontramos la máxima de Don Bosco: "En el momento de la muerte, se recoge lo que hemos sembrado durante la vida. Es preciso obrar como si nunca se hubiera de morir y vivir como si cada día se hubiera de morir". Esta máxima es como el resumen de la vida del Padre Vicente Varisco.

BIOGRAFIA: PRIMEROS AÑOS:

Nació el 10 de Enero de 1925 en Carugate (Italia). Fueron sus padres Luigi Varisco y María Fumagalli, obreros sencillos a quienes Dios había favorecido con vocaciones religiosas.

Fué un activísimo militante de la Acción Católica y aún lo recuerdan por su vitalidad, su pasión por el juego, su ferviente piedad. En sus primeros años fué obrero de un taller de mecánica.

En ese clima de apostolado nace el deseo de consagrarse al Señor. En 1943 sale para el Instituto "San Bernardino de Chieri", donde hace sus estudios y en 1946,

hace el noviciado en Ivrea; entusiasmado por las expediciones de salesianos a América se integró a una de ellas y en 1948 lo tenemos en tierra colombiana.

PREPARACION AL SACERDOCIO:

En Mosquera hace los estudios de Filosofía; admirable su actividad y su espíritu apostólico. En todo momento se le veía animando el patio de recreo, el primero en los partidos de pelota envenenada, el primero en las canchas de fútbol los días destinados para el deporte. Hace sus primeros contactos con la juventud colombiana en la casa "Del Joven Obrero", a donde venía todos los domingos al Oratorio Festivo; era el clérigo de la atracción y en todos quería esculpir el nombre de Don Bosco y de María Auxiliadora. El Barrio lo recuerda con mucho cariño, era el salesiano que iba por las calles recogiendo a los muchachos y buscando el pan y el salchichón para la merienda de los oratorianos.

Durante los años 1950 y 1951, se encuentra en el Colegio Salesiano de León XIII como asistente. Los exalumnos hablan de esos años: "muy duro el requinternado, pero las delicias eran los campeonatos de fútbol, donde el clérigo Varisco llevaba siempre las de ganar".

Regresó nuevamente a Italia a estudiar teología, última etapa en preparación al sacerdocio y en Julio de 1955 recibe la ordenación sacerdotal en Bollengo. Su primera misa la celebra en el pueblo natal, con asistencia de familiares, conocidos y grupos de la Acción Católica. A pesar de las insinuaciones y las ofertas para quedarse en Italia, prefirió volver a Colombia.

SU APOSTOLADO SACERDOTAL:

Sus primeros años de sacerdocio los pasa en el Instituto

San Juan Bosco de Bogotá; de allí es nombrado para el actual Centro Don Bosco.

Su permanencia en esta obra encierra toda una historia. En sus comienzos era una obra sencilla pero muy pronto se convirtió en una de las más importantes de la Inspección.

El inicio fué un oratorio: de domingo a domingo era hermoso ver la actividad de los salesianos en favor de la juventud pobre de ese sector capitalino. El Padre Varisco era el motor y animador infatigable de tantas actividades; ya se le veía en el patio correr con toda esa muchachada, o bien dando la clase de catecismo, ya en la capilla celebrando la Santa Misa y en las horas de la tarde despidiendo a toda esa juventud que alegre regresaba a sus hogares.

Debido a su empuje se construyeron los talleres de mecánica, fundición, electricidad; para que el plantel quedara bien dotado y con la ayuda de los bienhechores, se construyó el estadio.

Pero la obra del Padre Varisco no fué solamente externa: la parte pastoral era admirable, especialmente con sus paisanos, a quienes tenía muy unidos. Cuántos hogares recibieron su ayuda, pues él tenía el consejo acertado, la voz de aliento y con su modo de ser logró arreglar muchos hogares y muchos jóvenes extraviados lograron cambiar de rumbo; en una palabra el aspecto pastoral que muy poco aparece al exterior, era lo más practicado por él.

En la historia del Centro Don Bosco y especialmente en el corazón de tantos jóvenes, la figura del Padre Varisco es imborrable y por muchos años su recuerdo permanecerá en el corazón de los niños y amigos.

Del Centro Don Bosco fué trasladado a la casa de Mosquera; su permanencia fué corta, pero de grandes proporciones. Luego fué trasladado a la obra del 20 de Julio,

como encargado de la Parroquia del Barrio Granada, un sector sumamente pobre. Cuando llegó allí, la Iglesia era una casucha de paja y con el entusiasmo y la confianza en el Señor, al poco tiempo comenzó la construcción de la nueva Iglesia, terminándola muy pronto, obra que fué perfeccionada por el P. Antonio Sarmiento.

Con mucho agrado recibe la obediencia para la casa del "Cundinamarca", donde continuó su apostolado en favor de la juventud colombiana. Vino en calidad de ecónomo, y con su dinamismo, se construyó el estadio, el salón-club y se dotaron los talleres, que estaban en regular estado. Pero se hizo notar sobretudo por su labor pastoral.

Era una verdadera pasión preparar y realizar las fiestas de María Auxiliadora y de Don Bosco. Intensificó su trabajo con la colonia Italiana y como actividad especial, se dedicó al trabajo con los cooperadores a quienes tenía muy unidos. Mensualmente hacía las reuniones con charlas apropiadas, y con motivo de la Semana Santa realizaba los ejercicios espirituales. Fué editor de la hoja "El Cooperator Salesiano".

Para comprender su profunda vida sacerdotal salesiana, veamos una carta a uno de los grupos de la Acción Católica de su pueblo; es en realidad un verdadero testamento espiritual: "Tutto metto nelle mani di chi mi conforta e mi dá forza in tutte le avversità. In Dio Padre per la misericordia, in Gesù Cristo che mi sta rinnovando nello spirito e nella verità. Mi sta cambiando per essere tutto suo, e nello Spirito Santo che mi mette sul cammino retto per giungere in Paradiso. Tutto cio che Iddio vuole non é mai troppo. Grazie a tutti per le preghiere che ottengono tutto dal Signore e dalla Madonna. Aiutatemi a fare passi da gigante nella santità per mezzo del lavoro apostólico, per mezzo dell'umiltà, per mezzo della renunzia ai beni della terra, mediante una donazione completa, sincera, generosa, in favore di tutta l'umanità, specialmente tra i giovani

piú poveri ed abbandonati, tra i carcerati, tra gli anziani e tra quelle persone che hanno piú bisogno di una parola di conforto”.

FUNERALES:

El cadáver fué trasladado del hospital militar a la Parroquia de San Gregoriò Magno, donde en presencia de los más allegados se celebró la Santa Misa; luego fué llevado a la funeraria Gaviria, para embalsamarlo. El 17 de agosto, lo llevaron los habitantes del Barrio Granada, a su Iglesia, y durante todo el día le rindieron homenaje de amor y gratitud. El 18 a mediodía, en el patio del Colegio se celebraron los funerales con asistencia del alumnado, los padres de familia, los cooperadores y la numerosa colonia Italiana. Se hicieron presentes más de treinta y cinco sacerdotes, para participar en la concelebración que fue presidida por Monseñor Darío Molina, Obispo de los religiosos. El Padre Inspector, Mario Jiménez, al final de la Misa, en sentidas palabras, consintió en nombre de toda la Comunidad que el cadáver fuera llevado a Italia, según el deseo de los familiares y algunos paisanos.

El Padre Rosario Vaccaro, visiblemente conmovido pronunció un breve discurso; he aquí algunos apartes: “P. Vicente Varisco: la totalidad de la colonia Italiana de Bogotá y los pocos salesianos italianos que permanecemos aún en Colombia, queremos expresarte hoy nuestro afecto profundo y nuestra estimación junto con nuestra tristeza. Tú haz trabajado como un Salesiano, como un salesiano clásico; el salesiano entregado a los oratorios festivos, a los padres de familia, el salesiano de vanguardia, sin horario, sin normas, excepto aquellas que dictan la caridad y el servicio. Por tí la patria ha sido amada y respetada, por tí, nuestras tradiciones continúan viviendo, por tí la amistad se ha multiplicado. Has sido para nosotros un amigo, un benefactor, una luz... Supiste equilibrar el trabajo por Colombia y por la juventud necesitada, con el apoyo de tus

connacionales. Fuiste luz de dos culturas; fuiste el salesiano intrépido, fiel a Don Bosco, fiel a la patria, fiel a las misiones, fiel a Colombia...

Vicente, gracias por la alegría que sembraste en nuestra vida. Gracias por el buen ejemplo que nos has dado de trabajador incansable. Tu recuerdo perdurará en la historia de nuestra colonia. Tu nombre será bendito por siempre. Vicente reposa en paz. Adiós'.

Todos los sacerdotes acompañaron el ferétro hasta la carroza fúnebre, para luego ser llevado a Italia, donde con la presencia de los Superiores Mayores, se le tributó un sentido homenaje.

EPILOGO:

P. Vicente: Tu recuerdo durará por siempre en la Comunidad.

Las enseñanzas de comprensión, amabilidad, alegría, serán faros que lejos de extinguirse, se irán agigantando con el correr del tiempo.

El amor a la Eucaristía, a la Auxiliadora a Don Bosco Apóstol, serán las columnas de nuestra vida religiosa salesiana, como tú nos lo enseñaste y lo viviste.

Desde el cielo bendice las obras por donde pasaste, Centro Don Bosco, Mosquera, Granada y esta tu última morada, la casa del Cudinamarca. Que en estos centros juveniles florezcan las vocaciones para consagrarse a la juventud pobre y abandonada, como lo hiciste tú.

Una oración por esta casa.

P. ITALO SUAREZ

NECROLOGIO:

P. Vincenzo Varisco Fumagalli. Morto a Bogotá, Técnico Salesiano de Cundinamarca, il 15 di Agosto 1979 a 54 anni di età.